



María Asunción Macho, *in memórium*

El pasado 27 de abril nos llegaba la noticia del fallecimiento de María Asunción Macho, presidenta del Tribunal Vasco de Cuentas Públicas, dejando en todos cuantos la tratamos un profundo sentimiento de tristeza. En el primer número de la revista Auditoría Pública tras su muerte, quiero recordarle a través de estas líneas que escribo en representación de la Conferencia de Presidentes de los Órganos Autonómicos de Control Externo.

María Asun, licenciada en Económicas cuando muy pocas mujeres poblaban esa facultad, se dedicó a la docencia en la universidad hasta los años ochenta, época en la que pasó a ocupar un cargo de responsabilidad en el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. Cuando en 1989 el Tribunal Vasco de Cuentas inició su andadura, fue nombrada consejera y posteriormente presidenta, cargo que volvería a ocupar desde 2002 hasta su reciente fallecimiento.

María Asun ha vivido, por lo tanto, toda la trayectoria de la institución vasca desde los máximos puestos de responsabilidad, de ahí que la sintiera como suya, luchara para que cumpliera eficazmente con su objetivo de velar por la transparencia en la gestión de los fondos públicos y también, por qué no decirlo, sufriera con los problemas que inevitablemente afloran en cualquier organización, y más en las que tienen como misión la de pronunciarse sobre la gestión de las administraciones.

A María Asun la conocí en 1997, cuando accedí a la presidencia de la Cámara de Comptos de Navarra, aunque nuestro contacto se convirtió en más frecuente y estrecho —hasta derivar en una sin-

cera y grata amistad— a partir de su segundo mandato como máxima responsable del Tribunal Vasco de Cuentas Públicas.

En este tiempo hemos compartido muchas reuniones, jornadas, consultas y mutuas confianzas ligadas a nuestra común dedicación a la auditoría pública. Al intentar hacer balance de esta relación para escribir estas líneas que desearía no haber firmado nunca, veo ante mí a una persona sencilla, discreta y cordial, alejada totalmente del engrimiento al que sucumben algunas personas cuando acceden a cargos importantes. Estas cualidades no estaban reñidas con la firme defensa de sus convicciones y la tenacidad demostrada, incluso cuando sus fuerzas ya habían mermado, para que la institución que dirigía siguiera desarrollando su labor con la mayor eficacia posible.

María Asun Macho ha sido una excelente compañera de viaje para los presidentes de los órganos autonómicos de control externo y una buena consejera y presidenta del Tribunal Vasco de Cuentas Públicas. Sin embargo, cuando por desgracia ha emprendido el viaje al más allá y sentimos el vacío de su grata compañía, prefiero anteponer a sus méritos profesionales el recuerdo de una mujer que nunca perdió la discreción, cordialidad y amabilidad que distinguen a las mejores personas.

Descanse en paz. Goian bego.

Luis Muñoz Garde

Presidente de la Cámara de Comptos de Navarra/
Nafarroako Comptos Ganbera
Presidente de la Conferencia de Presidentes de
los Órganos Autonómicos de Control Externo



Fallece José Cabrera Bazán, primer Consejero Mayor de la Cámara de Cuentas de Andalucía

El pasado 27 de abril falleció en Sevilla, a los 79 años de edad, José Cabrera Bazán, primer Consejero Mayor de la Cámara de Cuentas de Andalucía (1989-1996), y a quien le correspondió el esfuerzo y el mérito de poner a esta institución en marcha y organizarla para acometer los objetivos previstos en su ley de creación.

La amplia vida profesional de Cabrera Bazán se inició antes incluso de abandonar su actividad deportiva como jugador de fútbol. Pasa, entonces, a trabajar como profesor en la cátedra de don Manuel Clavero Arévalo y, en 1961, publicó el libro *El contrato de trabajo deportivo*. Posteriormente, publicó diversos libros sobre el mismo tema, y escribe diferentes artículos y colaboraciones en revistas especializadas de Derecho Laboral.

En 1969 obtuvo por oposición la cátedra de Derecho del Trabajo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela, aunque continuó desempeñando sus funciones docentes en las Facultades de Derecho de Málaga y de Jerez (Universidad de Cádiz). Fue fundador del sindicato de futbolistas del que fue el primer secretario. Posteriormente, fue nombrado secretario general de la Federación Internacional de Futbolistas Profesionales. En 1980 y en 1982, es elegido senador por Sevilla.

Al finalizar la legislatura en 1986 fue elegido parlamentario europeo y a la finalización del perio-

do ocupó el cargo de Consejero Mayor de la Cámara de Cuentas de Andalucía, desarrollando la labor de puesta en marcha y organización de la Institución.

Jaime García Añoveros, prologando el libro *Memoria y Compromiso* en el que Cabrera Bazán realiza un repaso de su trayectoria personal y profesional, lo definió como “Exuberante en la expresión de su pensar o su sentir, José Cabrera, con el halo de ex-jugador de fútbol y la realidad de sus siete hijos, estaba animado por su espíritu de justicia muy notorio y un afán cultural más que notable: para él la justicia era justicia social”.

Podemos decir que los éxitos que se puedan atribuir a la Cámara de Cuentas de Andalucía y buena parte de la andadura de la institución, funcionalmente independiente y adscrita al Parlamento de Andalucía, son deudores de su gestión y de la ilusión con que cimentó la misma, por lo que es justo tributarle este humilde pero profundo y sincero reconocimiento.

Rafael Navas Vázquez

Consejero Mayor de la Cámara de Cuentas de Andalucía